

# **UNIVERSIDAD DE OVIEDO**

Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos

## **TRABAJO FIN DE GRADO GRADO EN TURISMO**

**TURISMO DE POBREZA: ¿CONCIENCIAZIÓN O  
NEOCOLONIALISMO?**

**AUTOR: Marcos Gallego Diez**

Gijón, 24 de mayo de 2024

## **DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DEL TRABAJO FIN DE GRADO**

(de acuerdo con lo establecido en el artículo 8.3 del Acuerdo de 5 de marzo de 2020, del Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo, por el que se aprueba el Reglamento sobre la asignatura Trabajo Fin de Grado de la Universidad de Oviedo)

D. Marcos Gallego Diez,

### **DECLARO QUE:**

El Trabajo Fin de Grado titulado "Turismo de pobreza: ¿concienciación o neocolonialismo?", que presento para su exposición y defensa, es original y he citado debidamente todas las fuentes de información utilizadas, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

En Gijón, a 24 de mayo de 2024

Firmado: Marcos Gallego Diez

## **RESUMEN**

La finalidad de este trabajo es estudiar el turismo de pobreza, para ello se explica qué es y cómo se originó y se analizan sus motivaciones y efectos utilizando varios ejemplos de países y comunidades donde se da. Asimismo, se hace especial énfasis en la relación que tiene con el neocolonialismo, con la imagen de pobreza y con la concienciación. En el primer capítulo se define y expone el origen del turismo de pobreza. También en él se abordan y explican ampliamente los distintos conceptos relevantes en el desarrollo del trabajo y las diferentes problemáticas que surgen a partir de ellos. Después los siguientes tres capítulos exponen cada uno una situación y un lugar diferentes en África donde se da este turismo. Se utilizan los distintos destinos para analizar y enfatizar distintos aspectos del turismo. Además, a lo largo del trabajo y en las conclusiones se incluyen opiniones sobre cómo podría o debería ser este turismo manejado para lograr un aprovechamiento óptimo de él.

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS .....	7
2.1 POBREZA.....	7
2.2 CONCIENCIACIÓN.....	8
2.3 NEOCOLONIALISMO .....	8
2.4 TURISMO DE POBREZA.....	10
2.4.1 Orígenes .....	11
3. PRIMER CASO: EL AGUA EN CANHANE .....	15
3.1 LA POBREZA Y EL <i>VILLAGE WALK</i> .....	17
3.2 RELACIÓN CON EL NEOCOLONIALISMO .....	20
4. SEGUNDO CASO: COMUNIDAD MASÁI .....	21
4.1 EL TURISMO EN LA COMUNIDAD MASÁI.....	22
5. TERCER CASO: <i>TOWNSHIP TOURISM</i> .....	26
5.1 DESARROLLO Y CARACTERÍSTICAS DEL <i>TOWNSHIP TOURISM</i> .....	26
5.2 IMAGEN DE LOS <i>TOWNSHIPS</i> .....	28
6. CONCLUSIONES.....	32
7. BIBLIOGRAFÍA .....	34

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1: Tour por los slums de Londres (Koven 2006, como se cita en Steinbrink, 2012, pg. 9).....	13
Figura 2.2: Recorte de periódico de septiembre de 1884. (New York Times, 1884, como se cita en Steinbrink, 2012, pg. 11) .....	13
Figura 3.1: Distribución espacial de Canhane (Afonso Baptista, 2010, pg. 182) .....	16
Figura 3.2: Fotografía al pozo de Canhane en 2008 (Afonso Baptista, 2010, pg. 174) .....	18
Figura 4.1: Fotos de una vivienda tradicional y una modernizada (Brinks, 2016, pg. 21) .....	23

# 1. INTRODUCCIÓN

Junto a la globalización y al desarrollo de nuestra sociedad, cada vez se amplía más el abanico de opciones en el que la gente puede invertir su tiempo libre. Se empiezan a dar actividades que antes no existían o que no eran tan comunes y que tienen repercusiones en la sociedad. Una de estas nuevas tendencias que se da en el ámbito del turismo es la creciente curiosidad o apetencia de visitar zonas distintas al lugar de origen del viajero con un enfoque peculiar: la observación de la pobreza.

El turismo de pobreza ha surgido como una alternativa de ocio o como una oportunidad de ampliación del conocimiento o de la visión de un determinado lugar que presenta una gran diferencia con otros tipos de turismo más comunes o tradicionales, como por ejemplo el de sol y playa. Esta diferencia radica en lo que motiva al turista a realizar el viaje. No obstante, como todo tipo de turismo, esta reciente modalidad en expansión también genera sus impactos en el lugar en el que se establece, y como consecuencia, su manejo es una importante responsabilidad a tener en cuenta.

Como su nombre indica, este turismo se da en zonas donde lo que resulta atractivo o merecedor de ser visitado es la pobreza del lugar. Estos sitios están repartidos en todo el mundo y difieren mucho en su naturaleza. Son lugares de recepción turística tanto barrios de grandes ciudades marginalizados o con una situación económica desfavorecida como comunidades indígenas que tienen una economía considerada como poco moderna o tradicional. Visitando estas zonas, la persona que observa puede aprender sobre los diferentes modos de vida, organización y estructura sociales entre otros, además de interactuar en un ámbito que le resulte distinto al de su día a día. En cambio, también este tipo de turismo es a menudo abiertamente criticado. Entre los argumentos negativos más utilizados se encuentran: la apelación a su uso como herramienta para ejercer presión sobre la sociedad donde se establece de una manera neocolonial y el hecho de que buscar entretenimiento mediante la observación de una situación que se considera desfavorecida de otro ser humano puede adquirir una connotación peyorativa.

Con el fin de profundizar más en las repercusiones que tiene o puede tener esta actividad, en este Trabajo Fin de Grado se exponen tres ejemplos en los que se analiza el uso que se le da a este turismo, cómo es o ha sido su implementación y qué objetivos persigue, además de los efectos directos e indirectos que causa allí donde se da. En el primer capítulo se define y presenta el turismo de pobreza, así como distintos términos con amplia relevancia en el desarrollo del trabajo. En los siguientes capítulos se analizarán los tres destinos, todos ellos situados en distintas partes de África. En el primero se presenta la situación de una aldea situada en Mozambique; en el segundo la comunidad masái, situada en Kenia y Tanzania; y por último se expone la variante de este tipo

de turismo que se da en ciertos municipios de Sudáfrica. La elección de estos tres destinos dentro de todas las posibilidades que existen no ha sido al azar. En primer lugar, los he seleccionado porque todos ellos presentan en mayor o menor medida un pasado colonial, por lo que la relación de este tipo de turismo con el neocolonialismo resulta más evidente. En segundo lugar, este tipo de turismo es relativamente reciente, por lo que la investigación llevada a cabo sobre él no es demasiado amplia y el reunir información relevante resulta bastante complicado. Es por ello que, aunque existan más ejemplos, he decidido incluir estos porque presentan situaciones distintas que están bien documentadas e incluyen aspectos dispares a discutir. Cada ejemplo expuesto en el trabajo obtiene un enfoque distinto y, aunque tengan cosas en común, sirven como herramienta para exponer aspectos diferentes y relevantes que son importantes de analizar para comprender bien las repercusiones de esta tipología turística.

Con esto, mi intención es que tras la lectura de este documento se obtenga una amplia y clara visión sobre qué es el turismo de pobreza, en qué lugares se da, de qué manera y cuáles son sus posibles aspectos positivos y negativos a tener en cuenta.

## 2. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Para poder llegar a una conclusión de si el turismo de pobreza contribuye a la concienciación o, si en cambio, es una forma de neocolonialismo, primero necesitaremos definir todos estos términos. Sin embargo, creo indispensable primero definir lo que es el concepto de pobreza para poder entender lo que es el turismo atraído por ella.

### 2.1 POBREZA

Pobreza es un término muy ambiguo y abierto a interpretaciones. Seguramente, las imágenes de pobreza que puedan tener un jugador de fútbol profesional famoso, un funcionario español y un miembro de una comunidad indígena americana diferirán mucho unas de otras. Es algo que depende del contexto socioeconómico desde el que se mire y de la posición del sujeto que la valore.

Puede hablarse de pobreza en situaciones en las que escasean los ingresos económicos, pero también cuando no se tiene acceso a la educación, a la participación política, a recursos naturales...

Se puede entender por pobreza la privatización de capacidades, o también situaciones de hambre y sed mantenidas en el tiempo, o la falta de un refugio en el que dormir. La pobreza conlleva no tener opción a mejorar una situación de vida que se considera mala, no poder acceder a un nivel de vida mejor ni ofrecérselo a tus hijos, no tener control sobre tu propia vida y estar a merced de que otros más poderosos decidan por ti. Todo lo mencionado puede entrar dentro de una gran definición de pobreza y podría seguir enumerando distintas circunstancias que condujesen a una hipotética situación de pobreza y, aun habiendo mencionado todos los que fuese capaz a imaginar, sería imposible englobarlos todos y encontrar una definición universal que agradase a todo ser humano.

Entonces, ¿cómo sabemos lo que es la pobreza? Como he mencionado en el primer párrafo, es algo que depende del foco de la mirada del que la pretende identificar, un término subjetivo. La Real Academia Española (RAE de ahora en adelante) (2024) la define como “cualidad de pobre” y “falta, escasez”, entre otros. No pretendo en este apartado dar una definición mejor ni más precisa, mi intención es dejar claro que la interpretación de lo que se considera pobre es algo subjetivo, personal y abierto a debate. En el capítulo 3 mostraré una situación de turismo de pobreza en la que se podrá apreciar de manera clara la gran diferencia de opiniones que pueden generarse en cuanto a este término.

## 2.2 CONCIENCIACIÓN

A diferencia de 'pobreza', este término es objetivo y no presenta dificultad alguna en su definición, pero aun así creo que merece la pena pararse en ella para así asegurar su entendimiento y poder seguir el hilo del trabajo sin ninguna posible interferencia.

Este término conduce en última instancia a la palabra conciencia, la cual, de acuerdo con la RAE (2024), se refiere al conocimiento del bien y del mal que permite hacer un juicio moral de la realidad y los actos, sobre todo los propios, y al conocimiento claro y reflexivo de la realidad, por lo que la acción de concienciarse viene a ser el acto de adquirir estos conocimientos y capacidades de juzgar.

## 2.3 NEOCOLONIALISMO

La RAE (2024) define neocolonialismo como "Predominio e influencia determinantes, especialmente en el campo de la economía, por parte de antiguas potencias coloniales, naciones poderosas y empresas internacionales sobre países descolonizados o en vías de desarrollo." Esta definición se parece mucho a la que da Nagesh Rao (2000, pg. 176), en la que dice que el neocolonialismo se entiende como el control por parte de antiguos colonizadores de las instituciones políticas y económicas de las antiguas colonias. Sin embargo, la RAE añade a otras naciones poderosas y empresas internacionales como posibles neocolonizadores y a otros países en vías de desarrollo como sujetos pasivos del mismo. A mi forma de ver, la definición de la RAE me parece más acertada, ya que aunque esta teoría proceda del colonialismo, una nueva definición del mismo debería ir actualizada a sus tiempos. Si las acciones ejercidas y/o consecuencias recibidas de estos sujetos se adhieren a la definición del nuevo colonialismo, el excluirllos de él porque no han pertenecido a sus predecesores en la historia me parece un atraso.

Siguiendo con la presentación de este término, resulta adecuado mencionar las causas por las que se da, de qué manera lo hace y qué consecuencias tiene.

Entre las causas que le preceden y justifican su existencia, de acuerdo con Godfrey N. Uzoigwe (2019), se encuentra la situación en la que el colonialismo dejó a estos países. Según este autor, "neocolonialism arose from a death, the supposed death of classical European colonialism of the post-eighteenth-century period"<sup>1</sup>, (Uzoigwe, 2019, pg. 66). Es más, según Kwame Nkrumah (1965,

---

<sup>1</sup> Traducción propia: "el neocolonialismo surgió de una muerte, la supuesta muerte del colonialismo clásico europeo del periodo posterior al siglo XVIII."

citado en Rao, 2000, pg. 168), el poder y control sobre los estados y la economía de las antiguas colonias fue retenido y continuado en el tiempo por los antiguos colonizadores. Nkruma continúa diciendo que, aunque el colonialismo hubiera acabado y el estado fuera en teoría soberano, sus sistemas económico y político siguen siendo controlados desde fuera, y atribuye ese fenómeno al hecho de que el colonialismo dejó tras de sí varios estados incapaces de desarrollarse de manera independiente, lo que los llevó forzados a una situación de dependencia externa (Rao, 2000, pg. 168-169). De esta manera, parece que el neocolonialismo en África se ve arraigado a su falta de capacidad para desarrollarse de manera económica y política (Uzoigwe, 2019, pg. 72). De acuerdo con Rao (2000) y siguiendo esta línea, el término neocolonialismo suele ir de la mano del de dependencia. ¿Qué consecuencias tiene esto para el país “neocolonizado”?

Para poder entrar en la discusión de estas posibles consecuencias, primero he de decir de qué manera se presenta el neocolonialismo. Según proclama Uzoigwe (2019, pg. 65), el neocolonialismo es más peligroso que el colonialismo, ya que el último se presentaba de forma más clara, mientras que el primero es más sofisticado y retorcido. Como establece Nkrumah “the State which is subject to it is, in theory, independent and has all the outward trappings of international sovereignty. In reality, its economic system and thus its political policy is directed from outside [...] power without responsibility [...] means exploitation without redress.”<sup>2</sup> (Uzoigwe, 2019, pg. 63). Sus efectos están tan generalizados que afectan a las mentes de las personas que gobiernan estos países (Gladwin, 1980, citado en Uzoigwe, 2019, pg. 65-66).

Sabiendo esto, podemos seguir argumentando en dirección a las consecuencias que tiene el neocolonialismo. Si se da en una supuesta situación de dependencia y sus efectos se ven tan enraizados en la sociedad y reflejados incluso en el razonamiento de aquellos que viven en los países neocolonizados, ¿podría llegarse a ver esta neocolonización desde el país que se recibe no como un problema, sino como una solución?, ¿cómo de acertada sería esa visión? Tanto Rao (2000) como Uzoigwe (2019) mencionan que el neocolonialismo no ha tenido únicamente efectos adversos. Es más, ambos citan situaciones de otros países que gracias a ayuda externa han conseguido mejorar su situación económica. Aluden a que la mejora de su situación ha sido gracias a la ayuda de apoyo externo. De esta manera, argumentan que el neocolonialismo puede ser una herramienta que apoye al desarrollo de los países más pobres, pero, ¿es este desarrollo un fin que pueda justificar toda intervención externa? Pongamos como ejemplo el sistema democrático, tal como lo hace Uzoigwe (2019). Este es un complejo sistema de gobierno al que tuvieron que acostumbrarse los países del oeste tras varios conflictos sucedidos en un largo periodo de tiempo. De acuerdo con Uzoigwe (2019), el neocolonialismo ha ayudado también al desarrollo de este

---

<sup>2</sup> Traducción propia: “el estado que está sometido es, en teoría, independiente y tiene todos los símbolos externos de soberanía internacional. En realidad, su sistema económico y por lo tanto su política es dirigida desde fuera [...] poder sin responsabilidad [...] significa explotación sin resarcimiento.

sistema en los países del Sur<sup>3</sup>, entre otros (véase Uzoigwe, 2019, pg. 70 para más ejemplos). Sin embargo, en el mismo documento se argumenta de varias formas que la aceptación de este sistema por parte de los países en desarrollo es, cuanto menos, difícil. De aquí surge la cuestión, ¿es la democracia un fin loable a seguir y que justifique la intervención en otros países?; esta misma cuestión se puede hacer con otros conceptos tales como el desarrollo. ¿Qué reglas o valores pueden medir lo que es mejor para un país?, ¿es la persecución del desarrollo o de la democracia buena o es sin embargo una imposición de algo que se considera aceptado por otros sistemas? Yo personalmente no me veo capacitado a responder estas preguntas, y con esta argumentación lo que pretendo es demostrar que el neocolonialismo es un amplio fenómeno con muchas manifestaciones y sobre el que puede haber distintas opiniones en cuanto a los frutos de su incidencia. Tal como puede ser el causante de un problema de dependencia, puede utilizarse como herramienta para alcanzar un fin al que un país en desarrollo no podría por sí solo aspirar, y para reflejar esto, podemos tomar las palabras de Uzoigwe:

[I]n this dangerous, competitive world, in which groups and individuals are obliged to play with the best cards they have, provided by either inheritance or fate. In the final analysis, since there are very few saints to be found in the study of relations between the Global North and the Global South, what is important is for both sides to create modalities for cohabiting respectfully in the interests of global peace and survival. [...] Hopefully, this article demonstrates that [...] neocolonialism is resilient because of its ability to change its tactics to achieve its ends; that neocolonialism cannot operate effectively without the cooperation of the indigenous leaders; and that its proponents and opponents alike tend to adopt extreme positions. Economically, although neocolonialism, like capitalism, is by its nature exploitative, if it is properly managed it has the potential to lead to economic growth and development.<sup>4</sup> (Uzoigwe, 2019, pg. 81-82).

## 2.4 TURISMO DE POBREZA

---

<sup>3</sup> “La división Norte-Sur se considera generalmente basada en sus dimensiones políticas y socioeconómicas. Comúnmente, las definiciones del Norte Global incluyen América del Norte, Europa Occidental y partes desarrolladas de Asia Oriental, mientras que el Sur Global se percibe compuesto por África, América Latina y Asia en desarrollo, incluido Oriente Medio.” – (Traducción propia del artículo de Hugo Confraria et al., 2017, pg. 266)

<sup>4</sup> Traducción propia: “[E]n este peligroso, competitivo mundo, cuyos grupos e individuos son obligados a jugar con sus mejores cartas, proporcionadas ya sea por herencia o azar. En el análisis final, ya que se encuentran pocos santos en el estudio de las relaciones entre el Norte Global y el Sur Global, lo que es importante para ambas partes es crear modos de convivir de manera respetable por el interés de la paz mundial y la supervivencia. [...] Con suerte, este artículo demuestra que [...] el neocolonialismo es resiliente por su habilidad de cambiar sus tácticas para lograr sus objetivos; que el neocolonialismo no puede operar eficazmente sin la cooperación de los líderes indígenas; y que sus defensores y opositores tienden por igual a adoptar posiciones extremas. Económicamente, aunque el neocolonialismo, al igual que el capitalismo, es por naturaleza explotativo, si se maneja de manera adecuada tiene el potencial para conducir al crecimiento económico y al desarrollo.”

Según Mercedes Millán, “el llamado Turismo de Pobreza no ha encontrado todavía un consenso para su definición y tampoco abundan las investigaciones que lo hayan abordado”. (2020, pg. 85). Es un tipo de turismo que se da de manera relativamente reciente. A lo largo de mi búsqueda de información sobre este turismo he visto que recibe diversos nombres por distintos autores (Afonso Baptista, 2010; Frenzel et al., 2012; Ludvigsen, 2002; Mendoza Ontiveros y Hernández Espinosa, 2019; etc.): turismo pro-pobre, turismo comunitario, turismo de favelas, *township tourism*<sup>5</sup> y, la forma más común, *slum tourism*<sup>6</sup>; esta distinta nomenclatura se debe a los varios enfoques que le dan los autores a este fenómeno turístico, mas todos tienen algo en común: la presencia de la pobreza en el destino en el que se dan, ya sea en barrios marginales, favelas, comunidades indígenas, etc.

De esta manera, el turismo de pobreza se podría definir como aquel en el que el turista busca desplazarse a lugares en los que haya un ambiente de falta y escasez. A partir de ahí, resulta más complicado identificar qué es lo que motiva este viaje. De acuerdo con Fabian Frenzel et al., en su libro *Slum Tourism. Poverty, Power and Ethics*: “Impoverished urban areas have always enticed popular imagination, considered to be places of ‘otherness’, ‘moral decay’, ‘deviant liberty’ or ‘authenticity’.”<sup>7</sup> Estas cuatro ‘categorías’ pueden englobar bien la mayoría de las motivaciones del viajero: comparar su día a día con la de otra persona en un contexto socioeconómico distinto, aprender más sobre otras sociedades o modos de vida, comprender otras culturas y formas de ver las cosas, etc.

A continuación, me detendré un poco más en explicar dónde y cómo empezó a darse este tipo de turismo.

### 2.4.1 Orígenes

El turismo de pobreza tiene sus orígenes en el llamado *slum tourism*, en el Londres del siglo XIX. En aquella época Londres experimentó un gran desarrollo económico y demográfico, y con ello se produjo una gran brecha entre los ricos y los pobres. En ese entonces, las clases sociales fueron separadas de manera geográfica, situando a los ricos en el oeste y a los pobres en el este. Con ello, se creaba una clara división geográfica y de clase social que incrementaba el distanciamiento

---

<sup>5</sup> Con este nombre se hace referencia principalmente al turismo que se da en los distintos municipios de Sudáfrica. Además, con el término *township* se hace referencia a los municipios separados geográficamente de las áreas metropolitanas de Sudáfrica que surgieron como áreas segregadas durante el apartheid (Manfred Rolfes et al., 2009, pg.17; Ludvigsen, 2002, pg. 5).

<sup>6</sup> *Slum* se traduce como barrio marginal, suburbio, barrio pobre, barriada, etc.

<sup>7</sup> Traducción propia: “Las zonas urbanas empobrecidas siempre han atraído la imaginación popular, consideradas lugares de ‘otredad’, ‘decadencia moral’, ‘libertad desviada’ o ‘autenticidad’.”

entre la gente rica y la gente pobre. Este rápido crecimiento de la ciudad y división de sus habitantes resultó en un desconocimiento general de la ciudad por parte de sus habitantes: los que nacían en la parte este no sabían cómo eran las condiciones de vida en la zona este, y viceversa (Frenzel et al., 2012; Steinbrink, 2012).

Fue en aquel tiempo cuando evolucionó y se empezó a utilizar la palabra *slum*. El origen de esta palabra puede generar controversia (Steinbrink, 2012, pg. 9) y se data en el siglo anterior, pero está claro que durante la penúltima década del siglo XIX comenzó a usarse por las clases media-altas para referirse a los barrios marginales del este de la ciudad (Frenzel et al, 2012, pg 2), lo que ellos percibían como “places of the unknown Other”<sup>8</sup> (Steinbrink, 2012, pg. 7). Véase como ejemplo ilustrador la siguiente cita del general William Booth en *The Darkest England and The Way Out* (1890)

As there is a darkest Africa is there not also a darkest England? Civilisation, which can breed its own barbarians, does it not also breed its own pygmies? May we not find a parallel at our own doors, and discover within a stone's throw of our cathedrals and palaces similar horrors to those which Stanley has found existing in the great Equatorial forest?”<sup>9</sup> (William Booth, 1890, pg 11-12)

Fue este desconocimiento de lo que pasaba en la otra parte de Londres lo que dio lugar a lo que empezó a llamarse durante la época *slumming* (Frenzel et al, 2012; Steinbrink, 2012). El afán de visitar lo desconocido llevó a personas tales como periodistas y religiosos a visitar estos barrios, al principio movidos por la preocupación, el bienestar y la caridad. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo estas visitas se empezaron a convertir en una actividad de ocio (Koven, 2004, citado por Frenzel et al, 2012, pg. 2). En ellas, las clases altas se sentían atraídas por el afán de aventura y cumplimiento de fantasías que estos lugares prometían dada su naturaleza más ‘salvaje’, motivos que la sociedad consideraba como, cuanto menos, cuestionables (Steinbrink, 2012). En la siguiente imagen podemos ver a miembros de la clase alta realizando un tour, guiados por policías vestidos de civil.

---

<sup>8</sup> Traducción propia: ‘lugares del Otro desconocido’.

<sup>9</sup> Traducción propia: Así como hay una África más oscura, ¿no hay también una Inglaterra más oscura? La civilización, que puede criar a sus propios bárbaros, ¿no cría también a sus propios pigmeos? ¿No podemos encontrar un paralelismo en nuestras propias puertas y descubrir a un tiro de piedra de nuestras catedrales y palacios horrores similares a aquellos que ha encontrado Stanley en el gran bosque ecuatorial?



Figura 2.1: Tour por los slums de Londres (Koven 2006, como se cita en Steinbrink, 2012, pg. 9)

Poco más tarde, en la década de 1880, esta práctica de *slumming* se extendió a Nueva York (Steinbrink, 2012, pg.11) (Figura 2.2), y fue ahí donde se dio su ‘turistificación’. Fue en Estados Unidos donde este fenómeno se expandió. Pronto se empezaron a incluir rutas en las guías turísticas, rutas a pie por barrios empobrecidos y, al comienzo del siglo siguiente, ya se establecían compañías especializadas en su explotación. A diferencia de en Londres, en Estados Unidos ya no se escondían las razones por las que se visitaban los suburbios, sino que su imagen se promovía como lugar de entretenimiento sin vergüenza alguna y sin tratar de justificar la moralidad del viaje (Steinbrink, 2012; Frenzel et al., 2012).

## SLUMMING IN THIS TOWN

### A FASHIONABLE LONDON MANIA REACHES NEW-YORK.

SLUMMING PARTIES TO BE THE RAGE THIS  
WINTER—GOOD DISTRICTS TO VISIT—  
MRS. LANGTRY AS A SLUMMER.

“Slumming,” the latest fashionable idiosyncrasy in London—i. e., the visiting of the slums of the great city by parties of ladies and gentlemen for sightseeing—is mildly practiced here by our foreign visitors by a tour of the Bowery, winding up with a visit to an opium joint or Harry Hill’s.

Figura 2.2: Recorte de periódico de septiembre de 1884. (New York Times, 1884, como se cita en Steinbrink, 2012, pg. 11)

Estos fueron los comienzos y primeros casos de este tipo de turismo en el mundo, pero también hubo otros lugares en los que, aunque más tarde, se comenzó a dar una modalidad de turismo que enfocaba la pobreza como producto principal a visitar. Así, en los países del Sur Global este tipo de turismo se empezó a dar: en Sudáfrica durante la época del apartheid y sobre todo después de esta, y poco después en Brasil cuando a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Río de Janeiro en 1992 y el interés que mostraron algunos de sus participantes en visitar las favelas, en concreto Rocinha, los operadores turísticos de la zona vieron una oportunidad de negocio en este tipo de actividad (Ludvigsen, 2002; Frenzel et al., 2012; Freire-Medeiros, 2009). Dada la limitada extensión de este trabajo, no voy a entrar más en detalle en cuanto a estos distintos inicios, pero es necesario comprender que este fenómeno se fue desarrollando de forma distinta en varios sitios y no siguió una evolución lineal.

### 3. PRIMER CASO: EL AGUA EN CANHANE

Canhane es una aldea situada en la provincia de Gaza, Mozambique, que a mediados de la década de 1970 fue obligada a reubicarse debido a modificaciones de ámbito geográfico inducidas por los portugueses (Afonso Baptista, 2010, pg. 172). Eso llevó a su población a tener que desplazarse a una mayor distancia del Río Olifants, su principal fuente de agua. Esta nueva localización se encuentra a una distancia de aproximadamente 5 km del río, por lo que para obtener agua de él tenían que desplazarse 10km, labor que recaía en las mujeres y que llevaban a cabo diariamente. Además del río, también tenían un pequeño pozo, el cual a menudo se encontraba seco (Afonso Baptista, 2010).

En 2004 se abrió oficialmente en Canhane el “Covane Community Lodge”, un hotel financiado en sus comienzos por una ONG (Organización No Gubernamental) con fondos propios y de Estados Unidos, pero cuyos resultados de explotación serían utilizados por los residentes de Canhane en beneficio de su comunidad (Afonso Baptista, 2010, pg. 170-171). En ese hotel se ofrece lo que llaman “the ‘village walk’” (Frenzel et al., 2012, pg. 127), un tour que permite visitar la ‘comunidad’<sup>10</sup> y tener contacto con sus habitantes.

Tras la apertura del Covane Community Lodge, se les preguntó a los habitantes de Canhane en qué iban a utilizar las ganancias que fueran a obtener del turismo que emergía, y la respuesta de la comunidad fue clara y concisa; querían un sistema de abastecimiento de agua (Afonso Baptista, 2010, pg. 170).

En 2007, antes de que se finalizase la construcción del sistema, empezaron a surgir problemas técnicos: la bomba de agua no podía transportar el agua desde el río los 5km necesarios para llegar a la aldea (Afonso Baptista, 2010, pg. 173). Se culpó de estos problemas técnicos a la ONG que llevaba el proyecto. Entonces, los propios habitantes buscaron otra solución y se hicieron cargo de un nuevo proyecto en el que pretendían situar un tanque de agua al noroeste de la aldea, un lugar al que no acudían habitualmente (Afonso Baptista, 2010, pg. 174-176).

Unos meses más tarde, se finalizó la construcción del tanque. De esta manera, ahora el poblado tenía una nueva fuente de aprovisionamiento. Sin embargo, a diferencia de en el río, la cantidad de agua era limitada, por lo que necesitaba ser controlada y racionalizada (Afonso Baptista, 2010, pg. 176). Dada su localización geográfica a las afueras, se designó a un hombre del poblado como

---

<sup>10</sup> Tanto en el libro “Slum Tourism [...]” como en el artículo de João Afonso Baptista (2010), cada vez que mencionan a la aldea/comunidad como “community” lo hacen entre comillas, ya que para ellos esta denominación como comunidad tiene que ver con lo que ellos llaman “community-based tourism”. Dada la dificultad para buscar un término que defina a la población de Canhane, emplearé los términos comunidad, aldea, sociedad y poblado, y a partir de este momento dejaré de utilizar comillas para referirme a ellos

responsable del manejo del sistema, ya que reunía unas características idóneas para ello (hablaba portugués además del dialecto local y tenía un vehículo para desplazarse al tanque). Todas estas medidas eran vistas con buenos ojos por las organizaciones que habían financiado en sus comienzos el proyecto para incrementar el turismo y así apoyar al desarrollo de la comunidad. Sin embargo, un mes después de la puesta en marcha del sistema, este dejó de funcionar (Afonso Baptista, 2010, pg. 176-177).

Al principio se culpó de este suceso a la calidad de los materiales proporcionados por la ONG, pero cuando más adelante el gobierno proveyó de otros nuevos, estos no se utilizaron y el sistema siguió sin funcionar. A partir de ahí, los habitantes de Canhane empezaron a dejar de hablar del asunto, que empezó a tratarse como un tema tabú (Afonso Baptista, 2010, pg. 177).

En esta situación se encontraba la aldea cuando varios expertos en desarrollo fueron a visitarla durante dos días para analizar los beneficios que había generado el turismo en ella. Durante ese periodo, el sistema de agua estuvo en pleno funcionamiento, mas cuando los expertos se hubieron ido, dejó de estar operativo de nuevo y nunca más volvió a estarlo. De esta manera se hizo evidente que el estado de parada del sistema tenía sus causas en cuestiones distintas a problemas técnicos (Afonso Baptista, 2010, pg. 178). No obstante, el tanque de agua siguió formando parte del *village walk*, y se mostraba a los turistas como ejemplo de cómo era invertido el dinero obtenido por el turismo (Frenzel et al., 2012, pg. 128). João Afonso Baptista (2010) explica en su artículo de forma detallada cómo influyó el origen de la comunidad Canhane y cómo este influyó de gran manera a la organización social que tienen ellos hoy en día, atribuyéndole la causa de que se mostrase de forma deliberada el tanque sin funcionamiento.

La aldea Canhane está organizada geográficamente de forma que la morada del líder se sitúa en el centro de la misma. Alrededor de ella se forma un área que se entiende como la plaza común de la aldea. (Figura 3.1).

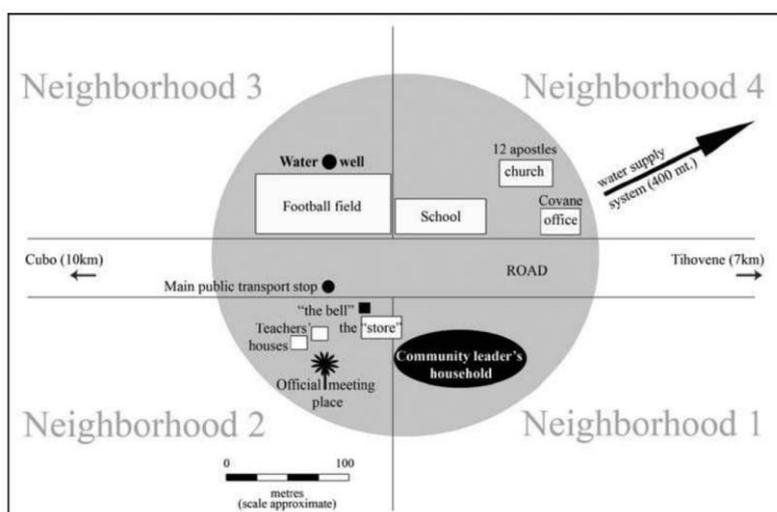


Figura 3.1: Distribución espacial de Canhane (Afonso Baptista, 2010, pg. 182)

Así, todo lo que se considera importante para mantener el orden social está situado dentro de esa área y por lo tanto le da un acceso visual constante y control sobre ello al líder (el pozo de agua está ahí situado, la escuela, etc.). Todo lo situado dentro de esa área, y por ende todo bajo el control del líder, se percibe como común por el resto de miembros de la sociedad. Además, todo el material que se utiliza o va a utilizar con objeto de beneficiar a la comunidad en su conjunto, se sitúa también en esta plaza (ejemplo: el material nuevo para el tanque que al final no se utilizó está allí) (Afonso Baptista, 2010, pg. 181-182).

Es desde esta visión en la que todo lo común se encuentra en el centro controlado por el líder desde la que se puede entender el problema del tanque. Como ya expliqué anteriormente, el tanque se sitúa en el extremo noreste de la aldea. Está fuera de la plaza central, fuera del alcance de la visión del líder y por lo tanto fuera de su control (Afonso Baptista, 2010, pg. 182). Además, ya siendo esto una razón de fuerza que le da al tanque una percepción de privatización, no hace más que apoyar este sentimiento el hecho de que la persona a cargo del mismo sea otra distinta al líder. Esta persona se encarga de la administración de agua para el pueblo y, como el mantenimiento del sistema requiere un coste en el que es necesario incurrir, no hay otra opción que cobrar dinero por cada barril de agua (Afonso Baptista, 2010, pg. 186).

El orden social de Canhane se basa en quién controla los bienes, no en quién los posee (Afonso Baptista, 2010, pg. 185). De esta manera, lo que he explicado en el párrafo anterior se ve como una amenaza a la organización social y estructuración del poder de Canhane, efectuando una privatización de un recurso público. Esto se ve como un medio para deslegitimar la autoridad tradicional del líder. Ya que la comunidad estaba organizada de esta manera y no tenían ninguna intención de cambiar esto, el funcionamiento del tanque de agua no prosperó (Afonso Baptista, 2010, pg. 186-187).

Más adelante, relacionaré esta situación con el neocolonialismo, pero ahora me detendré en hablar sobre el *village walk* en Canhane y cómo se da el turismo de pobreza aquí.

### **3.1 LA POBREZA Y EL VILLAGE WALK**

Uno de los puntos más visitados por turistas es el pozo (Figura 3.2) que se encuentra en el centro de la aldea. Esta imagen genera un impacto visual de escasez, lo que lleva al turista a experimentar lo que ellos consideran una situación de pobreza en primera persona (Frenzel et al., 2012, pg. 127).



Figura 3.2: Fotografía al pozo de Canhane en 2008 (Afonso Baptista, 2010, pg. 174)

Otros lugares que visitan son la escuela de educación primaria (ver figura 3.1) y el tanque de agua. Estos dos elementos representan un desarrollo llevado a cabo en la comunidad con el dinero obtenido por el turismo. Todo este recorrido se lleva a cabo acompañándolo de un discurso en el que se habla de la pobreza y de cómo el turismo puede constituir una solución a ella (Frenzel et al., 2012, pg. 128).

Como afirman Frenzel et al.: “poverty [...] is converted into an incentive for tourists’ meaningful participation in ‘developing’”<sup>11</sup> (Frenzel et al., 2012, pg. 131). El pozo proyecta una imagen estética que conecta a Canhane con la pobreza. Sin embargo, para los locales el pozo es de hecho el lugar en el que las mujeres pasan el tiempo socializando entre ellas, ya que ahí no se les juzga de vagas. Ellos ven el lugar como una representación simbólica de la feminidad y del ámbito social. Es más, cuando hay agua en él se expande el sentimiento de satisfacción y el área adquiere una vitalidad social difícil de ver en otros lugares de Canhane. Sin embargo, el hecho de que Canhane se integre al mercado global de turismo hace que choquen esas visiones: las de los locales y las de los extranjeros (Frenzel et al., 2012, pg. 136-137). En este sentido, Frenzel et al. aseguran que:

[...] to be successful within these regimes (se refiere al mercado global), these same peoples have to experience themselves or, especially in tourism, perform self-identification through such capacities and statuses. To put it plainly, the ‘developmental’ tourism project in the village requires Canhaners’ recognition of themselves as poor.<sup>12</sup> (Frenzel et al., 2012, pg. 137)

---

<sup>11</sup> Traducción propia: “la pobreza [...] es convertida en un incentivo para una participación importante en el ‘desarrollo’ por parte de los turistas”.

<sup>12</sup> Traducción propia: “para tener éxito dentro de estos regímenes, estas mismas personas tienen que experimentar por sí mismas o, especialmente en el turismo, desarrollar su autoidentificación a través de esas capacidades o estatus. Dicho claramente, el proyecto de turismo “de desarrollo” en la aldea requiere que los Canhaners se reconozcan como pobres”.

Es decir, el hecho de que enseñen el pozo y luego muestren tanto la escuela como el tanque, forma parte de un discurso en el que se exponen a sí mismos como un pueblo pobre al que el turismo les ayuda. Así, para complacer las expectativas y la imagen de pobreza de los turistas, los llevan a los lugares que más se ajustan a su visión de la realidad.

Más allá de estos lugares, también hay otros que pueden representar progreso o desarrollo. Por ejemplo, un hombre adquirió un generador que daba energía a una televisión en una cabaña que tenía una antena parabólica en su exterior. De esta forma implementó un sistema que permitía a varios residentes ver los partidos de fútbol. En cambio, ningún turista ha visitado nunca esta cabaña. También hay otros aspectos indicadores de pobreza para los locales que no se enseñan en el tour, como el ganado y los campos de agricultura (Frenzel et al., 2012, pg. 128). Como dicen Frenzel et al (2012), las expectativas preconcebidas de la pobreza influyen en la 'realidad' que el turista experimenta y reconoce; el turismo está integrado dentro de una versión homogénea y occidentalizada de la pobreza que puede ser visitada. Las narrativas de la pobreza en el turismo parecen basarse más en una asunción de una homogeneidad inter-social, sin pararse en especificaciones (Frenzel et al., 2012, pg. 132-133). Así, Frenzel et al. establecen que: “[t]he discourses and performance of poverty in ‘slum’ and ‘community-based’ tourism fail to integrate other versions and signifiers of poverty than those resulting from an authorized, universal truth”<sup>13</sup> (2012, pg. 133).

Con todo esto, en primer lugar, quiero reflejar lo que venía diciendo de la pobreza en el primer capítulo; su subjetividad. Cuando los turistas ven el pozo de Canhane, lo primero que ven es un lugar representante de pobreza, sin embargo, los locales no lo ven como tal y para ellos tiene un significado muy distinto como lugar social. El hecho de que los turistas vayan a visitar un sitio u otro con una idea preconcebida de qué es la pobreza no quiere decir que su visión sea la misma que la del resto, y por supuesto tampoco que sea mejor. Es entonces cuando entra un segundo aspecto en discusión: por qué se adapta el producto turístico a la visión del extranjero. La respuesta es sencilla: para generar una imagen que cumpla con las expectativas del cliente y así generar más ingresos.

Es importante que la sociedad en la que se esté estableciendo el turismo no ceda su forma de identificarse a sí misma con tal de encajar en una visión externa de cómo comprenden el resto su situación. En el siguiente apartado explico el porqué de esta postura.

---

<sup>13</sup> Traducción propia: “los discursos y actuaciones de la pobreza en el turismo ‘slum’ y ‘basado en la comunidad’ fallan en integrar otras versiones y significantes de pobreza que no sean resultantes de una verdad autorizada y universal”.

### 3.2 RELACIÓN CON EL NEOCOLONIALISMO

Como dicen Frenzel et al. (2012), no es de extrañar que los miembros de Canhane, como los de otras muchas comunidades categorizadas como pobres, adopten y se apropien de los atributos que se ciernen sobre ellos para poder así captar fondos y beneficios del turismo. Lo hacen representando una versión global y homogénea de la pobreza, y también el potencial que tienen para paliarla (como es la exposición del tanque o la escuela a los turistas).

De esta manera, también comentan Frenzel et al. (2012), adoptan una posición como aquellos que necesitan ayuda, posición que puede entenderse como una aspiración a formar parte de ese mundo externo al que adaptan su imagen, pasando a ser productores de aquello que les diferencia del mundo occidental (vendedores de turismo de pobreza). De esta manera, la pobreza para ellos pasa de ser una limitación a un atributo que contribuye a su imagen para el turismo. Es así como pasan a un estado de subyugación como aquellos que, dice Mia Couto, “look to a mirror that was invented by others”<sup>14</sup> (Couto, 2008, como se cita en Frenzel et al., 2012, pg.139). Se vuelven dependientes de los deseos de consumidores y visiones de desarrollo; véase el ejemplo de la puesta en funcionamiento del tanque de agua cuando fueron a visitar la aldea los expertos en desarrollo.

Sin embargo, parece ser que Canhane, aun cambiando su imagen para formar parte de este conglomerado a gran escala, se resiste a cambiar su organización interna por ello. No obstante, en mi opinión, llegará un punto en el que o bien se adhieran al sistema ampliamente aceptado y a sus percepciones de la realidad o bien busquen la manera de crecer económicamente y poder mantenerse a sí mismos sin la ayuda del turismo. Creando esta dependencia es como se manifiesta el neocolonialismo.

---

<sup>14</sup> Traducción propia: “miran a un espejo inventado por otros”.

## 4. SEGUNDO CASO: COMUNIDAD MASÁI

Los masáis, quienes se consideran pueblo indígena de Kenia y Tanzania, proceden del sur de Sudán y del norte de Kenia, de donde emigraron hasta abarcar a principios del siglo XIX desde el norte de Kenia hasta el centro de Tanzania (Kempf, 2002, pg. 117-118). De manera tradicional, su economía era de subsistencia y dependía altamente de la ganadería, la cual también tenía importancia por razones sociales y culturales. También utilizaban grandes extensiones de pastizales de manera comunal (Kempf, 2002; Brinks, 2016).

Entre 1900 y 1945 se dio lo que C. Michael Hall y Hazel Tucker llaman la “Era of Big Game Hunting”<sup>15</sup> por parte de los europeos y norteamericanos, lo que luego evolucionó al turismo de safari en Kenia (2004, pg. 141). A raíz de esta ‘Era’, empezó a crecer la preocupación de los extranjeros sobre la conservación de la vida salvaje de la sabana. Consecuentemente, el gobierno colonial británico empezó a promulgar leyes para su protección y a promover el turismo de safari y sus actividades en reservas o cotos de caza durante la década de 1950 (Dachary y Arnaiz Burne, 2009; Hall y Tucker, 2004). Se crearon también varios parques nacionales (Nairobi, Amboseli, Tsavo...) en los que no se permitía la caza o captura de animales ni la destrucción o recolección de la flora sin la aprobación de las autoridades. Todas estas medidas se hicieron sin tener en cuenta a la población indígena local, que fue privada de la entrada y el uso de los recursos de los parques, de los cuales dependían (Hall y Tucker, 2004, pg. 143-144). Se calcula que bajo el colonialismo británico los masáis perdieron un tercio de sus tierras mediante tratados de coacción (Kempf, 2002, pg. 118).

Tras la independencia de 1963 de Kenia, el gobierno heredó una economía cuyas actividades eran controladas principalmente por expatriados. Dada la importancia del turismo, el gobierno adoptó una política de *laissez-faire*, dejando las puertas abiertas a inversores multinacionales e incluso introduciendo incentivos dirigidos a atraer capital extranjero (Hall y Tucker, 2004, pg. 145). Tras esta independencia, se estima que los masáis perdieron otro tercio de sus tierras (Kempf, 2002, pg. 118).

Pero estas situaciones en las que los masáis son forzados a desplazarse de su territorio no se han dado únicamente en el pasado. Actualmente se dan casos en los que se echa a los habitantes de sus aldeas y se les obliga a desplazarse en beneficio de la conservación y el turismo de safari (Bastmeijer, 2002; Canalís, 2018). Dadas las situaciones, esta comunidad indígena se ha visto obligada a buscar medios de vida alternativos, entre los que se encuentra el turismo (Brinks, 2016,

---

<sup>15</sup> Traducción propia: “Era de Caza Mayor”. De acuerdo con Hall y Tucker (2004), se refería así en la literatura popular a los años en los que se daba una actividad recreacional de caza de safari llevada a cabo por los pioneros del oeste.

pg. 5). Es más, internacionalmente en la promoción turística, además del “Big Five”<sup>16</sup>, se utilizan imágenes de nativos<sup>17</sup> (Hall y Tucker, 2004; J.S. Akama, 1999, citado en Brinks, 2016).

Una vez expuesta esta situación, creo acertar cuando afirmo que los masáis se encuentran actualmente en una situación de neocolonización en la que se han visto obligados a cambiar su forma de vida debido a la presión extranjera y del gobierno. En gran parte, esta situación se ha dado por el afán de conservación que ha llevado a la privatización de recursos de los que ellos antes obtenían utilidad y por la implantación del turismo de safari allí donde ellos habitaban. Como ilustran las palabras de Kempf, “actualmente, el principal desafío de este pueblo consiste en encontrar estrategias para realizar su derecho a un desarrollo auto-determinado” (2002, pg. 117). Una de estas estrategias ha sido la incursión en el mercado turístico, la cual, dada la finalidad de este trabajo, entraré a continuación a analizar.

#### **4.1 EL TURISMO EN LA COMUNIDAD MASÁI**

Ya que la subsistencia por los medios tradicionales se ha visto dificultada por todo lo descrito anteriormente, los masáis han buscado otras formas de ganar sustento. De acuerdo con Rick Jan Brinks (quién realizó un estudio sobre la comunidad Ole Keene, perteneciente a los masáis), los turistas al estar interesados en la cultura tradicional empezaron a visitarles, lo que conllevó la introducción del dinero en su comunidad y el comienzo de una transición hacia una cultura dependiente de la moneda. Esta introducción hizo que se modificara su forma de vida; por ejemplo, los guerreros ahora se pasan gran parte del día esperando a la entrada de la aldea a los turistas que quieran visitarla, y en vez de dedicarse al pastoreo del ganado, se dedican a realizar bailes (Brinks, 2016, pg. 19). Otro ejemplo de la introducción del dinero y del contacto con una sociedad más modernizada es el hecho de que las casas se estén empezando a construir con otro material (ver figura 4.1). Sin embargo, hay zonas en las que no se permite construir este tipo de casa moderna debido a acuerdos entre los propios masáis. Estos acuerdos se deben a que, con el fin de seguir obteniendo beneficios derivados del turismo, decidieron que una modernización de las casas haría perder el interés al turista (Bricks, 2006, pg. 20-21).

---

<sup>16</sup> Se refiere con este nombre al conjunto de animales que constituyen la atracción principal de Kenia y que son: elefante, rinoceronte, león, jirafa y guepardo (Hall y Tucker, 2004, pg. 147).

<sup>17</sup> Existen páginas web de turismo que incluyen la estancia en un poblado masái como parte de la experiencia de safari (véase [www.aventuraafrica.com](http://www.aventuraafrica.com)).

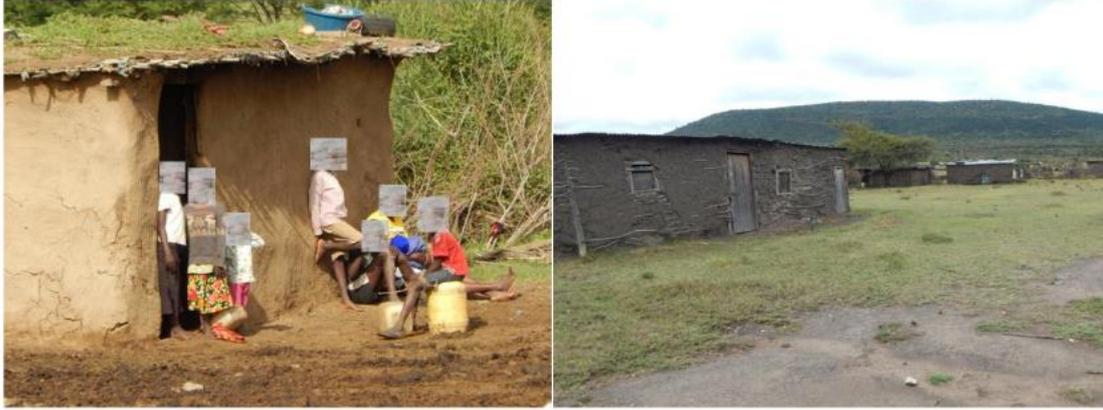


Figura 4.1: Fotos de una vivienda tradicional y una modernizada (Brinks, 2016, pg. 21)

Esta situación tiene algo en común con el capítulo anterior y es que, con el fin de complacer al turista, se ofrece una visión de lo que el turista quiere visitar y no de los cambios que algunos miembros de la aldea han llevado a cabo con el dinero obtenido (algo parecido a lo que sucedió con la antena de televisión en Canhane). En palabras de Brinks: “the interest of tourists in the local culture encourages the local people to sustain their culture”<sup>18</sup> (2016, pg. 12). Esta última afirmación también se puede ver reflejada en la imagen que se ofrece de los masáis para dar imagen de marca de Kenia. En los anuncios se ven personas de la comunidad masái llevando sus vestimentas tradicionales rojas, sus lanzas y su joyería (Brinks, 2016, pg. 13). Como indica Stephen Williams:

The image obliges local people to present their traditional rituals and events, folk handicrafts, music and dance, religious ceremonies or sporting contests – all of which are capable of attracting tourists and forming a central element in their experience of the destination – in ways that accord with the image, rather than reality.<sup>19</sup> (Williams, citado por Brinks, 2016, pg. 13)

Con esto quiere expresar que cuando se llevan a cabo representaciones escenificadas de la cultura, el significado original de la misma cambia (Brinks, 2016, pg. 13). Hay más autores que toman esta misma posición, como John S. Akama (2002) o Edward M. Bruner y Barbara Kirshenblatt-Gimblett (1994), (Buzinde et al., 2014). Para Buzinde et al.:

<sup>18</sup> Traducción propia: “el interés de los turistas en la cultura local motiva a los locales a mantener su cultura”

<sup>19</sup> Traducción propia: “La imagen obliga a la gente local a presentar sus rituales y eventos tradicionales, artesanía, música y danza folclóricos, ceremonias religiosas o competiciones deportivas – los cuales son capaces de atraer a turistas y formar un elemento central de su experiencia en el destino – de maneras que concuerdan con la imagen, en vez de con la realidad”

The Maasai have had to deal with the psychological challenges of being on display for tourists and maintaining, at least on the surface, a timeless and primitive look in their cultural performances for authenticity seeking international tourists.<sup>20</sup> (Buzinde et al., 2014, pg. 22)

No obstante, de acuerdo con el estudio de Brinks, hay masáis que opinan que, aunque a veces parte de esas exhibiciones se hagan enfocadas al turista, su significado original sigue intacto y estas tradiciones siguen teniendo lugar en su comunidad (2016, pg. 23). A mi manera de entender, el hecho de que algunas actividades tradicionales se practiquen como demostración o *show* hacia los turistas no hace que dichas prácticas pierdan valor. Estas perderían valor únicamente de dos posibles maneras. La primera sería si se dejasen de realizar de manera tradicional allí donde se originaron, pero aun así se exhibiesen como una realidad que, aunque inexistente, se intentase vender como real a los turistas. La segunda se daría si las personas encargadas de realizar dicha actuación lo hicieran no como negocio o forma de enseñar su cultura, sino como única alternativa para la supervivencia; es decir, cuando la persona que se encargue de exhibirla lo hiciese por obligación en vez de por elección.

De acuerdo con el estudio llevado a cabo por Buzinde et al. (2014) sobre las comunidades masáis Esilalei y Oltukai, otra consecuencia del turismo ha sido el cambio en el rol de las mujeres dentro de la comunidad. En estas comunidades se crearon unas *pseudo* aldeas (*bomas*) donde los turistas podían echar un vistazo a la cultura masái sin irrumpir de manera irrespetuosa o invasiva en la comunidad indígena. Las mujeres y niños que necesitaban asistencia financiera poblaban las *bomas* de manera temporal, y mediante actuaciones y ventas de artesanías recibían dinero que luego utilizaban principalmente en la compra de ganado. Estas ganancias hacían que el rol de la mujer cambiase. A diferencia de en el pasado, donde dependían del hombre para la adquisición de comida y otros bienes necesarios, ahora ellas experimentaban un crecimiento en su poder económico, lo que afectaba a su bienestar. Ellas veían al turismo como un contribuyente al bienestar que les permitía la adquisición y acumulación del ganado para alimentar a la familia o para venderlo cuando hiciese falta dinero (Buzinde et al., 2014, pg. 30-31). No obstante, dadas las limitaciones en la posesión de las tierras y en el área de actuación respecto a la vida salvaje, el cuidado de un mayor ganado también presentaba problemas nuevos que no se daban anteriormente (véase Buzinde et al., 2014, pg. 31).

Con la exposición de todos estos hechos quiero expresar que el turismo al que se han adherido los masáis no se ha dado de forma voluntaria, sino que se han acogido a él ya que, dada la situación en la que el colonialismo les había situado, no había mucha más alternativa para la subsistencia.

---

<sup>20</sup> Traducción propia: "los masáis han tenido que lidiar con los retos psicológicos de ser exhibidos para los turistas y mantener, al menos superficialmente, un aspecto atemporal y primitivo en sus representaciones culturales para los turistas internacionales que buscan autenticidad".

Además, se ven envueltos en un turismo dominado por empresas extranjeras y multinacionales y el ámbito de decisión que tienen en cuanto a la orientación y planificación del turismo es limitado o nulo (Buzinde et al., 2014; Hall y Tucker, 2004). De esto se deduce que el turismo que ellos ofrecen es producto de una situación pasada, pero el que no tengan voz en cuanto a la organización y desarrollo del mismo es un problema de la sociedad actual en la que se encuentran. Es por ello que, aunque algunas de las consecuencias y cambios que el turismo ha traído consigo puedan considerarse desde unas perspectivas como desarrollo o mejora de la situación, el hecho de que no tengan otra opción que acogerse a ellas es fruto de una situación de dependencia. Actualmente se encuentran en una situación neocolonial en la que se ven obligados a adaptarse a las presiones ejercidas por el gobierno y las empresas e inversiones extranjeras, ofreciéndose consecuentemente como producto turístico para mantener su sociedad. Como dice Donald G. Reid refiriéndose a los países menos desarrollados económicamente, “the selection of tourism as an engine of growth [...] may be a result of lack of alternatives, rather than preference”<sup>21</sup> (Reid, citado en Buzinde et al., 2014, pg. 21).

---

<sup>21</sup> Traducción propia: “la elección del turismo como mecanismo de crecimiento [...] puede ser resultado de la carencia de alternativas, en vez de por preferencia”

## 5. TERCER CASO: *TOWNSHIP TOURISM*

Se denomina *township* principalmente a los municipios que surgieron como resultado de la segregación racial durante el apartheid en Sudáfrica (Booyens y Rogerson, 2019; Ludvigsen, 2002; Rolfes et al., 2009). Aunque el apartheid ya no tiene cabida en la sociedad actual, este ha afectado mucho a la disposición espacial y a las estructuras sociales y económicas actuales del país. A día de hoy, una gran parte de la población sigue viviendo en casos de (extrema) pobreza en estos municipios, en los que la segregación parece no haberse disuelto. Las diferencias entre los *townships* y los centros de las ciudades son muy marcadas tanto económica como racialmente (Booyens y Rogerson, 2019; Ludvigsen, 2002; Rolfes et al., 2009). Un ejemplo bastante ilustrativo es el que describe Anna Ludvigsen:

The contrast between the city and Langa is quite noticeable. Suddenly the roads are full of potholes and sandy footpaths replace the pavement. People on the streets are all black and I suddenly become aware of my whiteness. Behind a row of small terraced houses is an area dominated by self-built corrugated iron shacks<sup>22</sup>. (Ludvigsen, 2002, pg. 10)

### 5.1 DESARROLLO Y CARACTERÍSTICAS DEL *TOWNSHIP TOURISM*

Uno de los grandes ejemplos actuales de *slum tourism* es el *township tourism* en Sudáfrica (Booyens y Rogerson, 2019; Frenzel et al., 2012). El turismo se viene dando en estos municipios ya desde incluso antes de que el apartheid acabase. Los primeros tours se dieron alrededor de Johannesburgo en la década de 1970, organizados por el estado con fines políticos. El motivo de estas visitas era ver la situación en la que vivían sus habitantes y su relación entre ellos (Dondolo, 2002, citado en Frenzel et al., 2012 y en Koens, 2014). Dada la conflictividad de la zona no se continuó con este tipo de turismo hasta la década siguiente en los *townships* de Ciudad del Cabo. Estos últimos tours se daban con el fin de enseñar la otra cara de la ciudad, así la gente del gobierno experimentaba en primera persona la situación en la que se encontraban los municipios. Estos tours empezaron a llamar la atención de turistas internacionales que se veían atraídos por la dureza y los peligros de la vida en estas zonas (Rassool & Witz, 1996, citados en Koens, 2014 y en Ludvigsen, 2002). Fue después del apartheid cuando incrementó en gran cantidad el número de

---

<sup>22</sup> Traducción propia: "el contraste entre la ciudad y Langa es bastante notable. De repente las carreteras están llenas de baches y el pavimento se reemplaza por senderos de arena. Las personas en la calle son todas negras y de pronto me vuelvo consciente de mi blancura. Detrás de una fila de pequeñas casas adosadas hay un área dominada por chozas de construcción propia de hierro corrugado".

turistas internacionales que llegaban a Sudáfrica y cuando paralelamente este tipo de turismo se expandió. Desde entonces, este fenómeno ha experimentado bastante crecimiento y ha surgido como una oportunidad de negocio para los habitantes y para operadores turísticos (Booyens y Rogerson, 2019; Koens, 2014; Ludvigsen, 2002; Rolfes et al., 2009). Actualmente, los *townships* situados alrededor de Johannesburgo y Ciudad del Cabo son los más visitados por el turismo (Booyens y Rogerson, 2019; Frenzel et al., 2012).

Antes de continuar hablando sobre el turismo y qué es lo que atrae a los turistas a estas áreas, es importante remarcar que no todos los *townships* son iguales. El término recoge varios municipios que difieren en localización (Johannesburgo, Ciudad del Cabo...), historia, infraestructura, etc. (Harrison et al., citado en Ludvigsen, 2002). Sin embargo, cuando hablo de los *townships* en general y del turismo que en ellos se da me refiero a ellos como zonas que tienen en común un pasado segregacionista y varias características que las diferencian y distancian de otros barrios, municipios o ciudades.

En cuanto a las motivaciones de los turistas, cabe resaltar el afán de ver algo 'real' y 'auténtico', algo que les enseñe como es 'de verdad' la vida en Sudáfrica (Ludvigsen, 2002; Rolfes et al., 2009)<sup>23</sup>. Resulta tan cierto que incluso las agencias de viaje utilizan estos términos para la promoción.<sup>24</sup> Esta búsqueda de lo real también se critica haciendo referencia al *voyeurism*; la preocupación por que este tipo de visitas se asemeje o se pueda comparar a las de un zoo en las que los animales son reemplazados por personas negras es un tema que preocupa a todos los implicados. Muchos turistas no quieren que se relacione su curiosidad con un sentimiento de superioridad, los habitantes de los *townships* no quieren sentirse observados como animales y los turoperadores no quieren que su producto se vea como una entrada al zoo (Frenzel et al., 2012; Ludvigsen, 2002). Esta idea se refleja bien en la oferta de un tour por los *townships* de Ciudad del Cabo por parte de GetYourGuide (2024), donde se recoge lo siguiente: "Recorre las calles, charla con los lugareños, visita las escuelas. Con tu guía [...], no eres un mirón, eres un invitado".<sup>25</sup> Además de las motivaciones mencionadas al principio del párrafo, también hay cabida para otros grandes intereses para los turistas como son la cultura y las condiciones de vida de los residentes (Rolfes et al., 2009).

A menudo los tours ofrecidos en los *townships* incluyen un paseo alrededor de las calles, una visita a un centro cultural, el paso por zonas con vendedores de artesanías, la visita de varios puntos que

---

<sup>23</sup> Estos tres términos se utilizan con frecuencia a la hora de hablar del *township tourism*, mas su descripción puede resultar bastante ambigua e imprecisa. Ludvigsen (2002) por ejemplo cita a Cohen (1988), quién dice que la autenticidad posee una cualidad que se reconoce o entiende intuitivamente, pero que sin embargo se prefiere no definir. Para una discusión algo más amplia del término 'autenticidad', véase Ludvigsen, 2002, pp. 78-82.

<sup>24</sup> Véase como ejemplos <https://www.capetown.travel/areas/cape-flats/> o el folleto expuesto en Rolfes et al., 2009, pg. 30.

<sup>25</sup> Véase el tour en <https://lc.cx/qjwZYf>.

pueden resultar atractivos o de interés (mercados, vendedores de cabezas de oveja, restaurantes, bares con cerveza artesanal...), y en algunos casos incluyen actuaciones (danza, teatro, canto...). Hay veces en las que también son llevados a casas de los locales (Booyens y Rogerson, 2019; Frenzel et al., 2012; Koens, 2014; Ludvigsen, 2002; Rolfes et al., 2009). Existen varias formas de orientar los tours, dependiendo de la imagen que se le quiera dar al turista. Una orientación común es mostrar explícitamente la pobreza de la zona y de los residentes. Se enseñan las malas condiciones de vida del lugar, pero también los cambios positivos que se llevan a cabo en él, haciendo sentir al turista que puede formar parte del cambio (por ejemplo, mediante donaciones) (Rolfes et al., 2009). Este modo de mostrar los *townships* se parece mucho al expuesto en el capítulo sobre Canhane. Otra orientación de los tours se aleja más de las áreas menos desarrolladas y se centra en el patrimonio cultural y los aspectos positivos, ofreciendo la mejor imagen posible del municipio<sup>26</sup>.

Hay que resaltar también el poder que tienen las distintas empresas y turoperadores en el desarrollo de este tipo de turismo. Cabe decir, aunque pueda parecer evidente, que el motivo primordial de los agentes que ofrecen servicios turísticos es el económico. Sin embargo, también hay otras motivaciones paralelas como pueden ser tener un impacto positivo socioeconómico en los municipios o enseñar los *townships* con el fin de ofrecer una visión realista de la vida en ellos, así como promover el conocimiento de su cultura e historia. Este último punto es más común que se dé por parte de dueños de pequeñas empresas (Rolfes et al., 2009). Si bien hay varios empresarios y emprendedores locales, los beneficios que estos reciben son menores que aquellos conseguidos por los grandes turoperadores (Booyens y Rogerson, 2019; Frenzel et al., 2012.; Koens, 2014). Los grandes turoperadores poseen una posición ventajosa que les permite ofrecer productos con precios más competitivos (Frenzel et al., 2012). No obstante, los residentes locales obtienen un beneficio escaso del turismo en estos municipios (Booyens y Rogerson, 2019; Koens, 2014). Los beneficios que obtienen los emprendedores locales, aunque esenciales para la economía diaria, revierten poco en la economía local y se ven limitados a unos pocos propietarios. Aunque sí que proporcionan algo de ayuda, no se debería sobrestimar su aportación (Koens, 2014).

## 5.2 IMAGEN DE LOS *TOWNSHIPS*

A menudo la imagen de un *township* y las del peligro, de actividades ilegales y del tráfico de drogas van de la mano. Para ser consciente de ello, no hay más que echar un vistazo a los primeros vídeos

---

<sup>26</sup> Véase Rolfes et al., 2009, pg. 34 como ejemplo de dos tours con distinto enfoque ofrecidos en el mismo *township*.

o las primeras noticias que salen en Google al buscar Cape Flats, zona de varios *township* en Ciudad del Cabo. Sin embargo, no todo en los *townships* es peligroso e ilegal, aunque es cierto que el ambiente de los *townships* puede ser hostil y peligroso. Refleja bien con palabras este hecho Ko Koens:

The high levels of unemployment and poor living conditions in the townships are accompanied by high levels of crime. Although tourists are rarely targeted, small business owners and other township residents regularly fall victim to burglary or muggings. The lack of law enforcement, due to lack of capacity, corruption and the highly disorganised nature of the townships, further adds to this sense of uncertainty and insecurity. In recent times drug related crime has become a serious issue.<sup>27</sup> (Koens, 2014)

Dada esta situación e imagen de los *townships*, es comprensible que los turistas sientan cierto miedo a la hora de participar en un tour o de pasar la noche en la zona. Sin embargo, tal como aparece en la cita anterior, es importante recalcar que los turistas son raramente objeto de estas actividades criminales, y es que a la hora de llevar a cabo las distintas actividades turísticas, la seguridad del turista es algo considerado primordial por los agentes implicados y que se proporciona mediante el uso de guías y acompañantes en los tours (Koens, 2014; Ludvigsen, 2002; Rolfes et al., 2009).

De acuerdo con Hilary Joseph (2013), muchos de los posibles turistas sienten miedo a quedarse una noche en los sitios. Esta misma autora narra una anécdota (Joseph, 2013, pg. 40) en la que una turista británica, quien había llamado para reservar una noche en Guguletu (*township*), llama el mismo día de la reserva para cancelar. El motivo fue que su hermana, residente en Ciudad del Cabo, le había dicho que era muy peligroso pasar la noche en la zona. Sin embargo, la empresa responsable del alojamiento les convenció para que se acercasen y viesen el alojamiento. Unos días más tarde de que la turista inglesa y su hermana visitasen el alojamiento, esta última volvió a llamarles para reservar una noche para sus dos hijos. Tras la experiencia, la misma familia realizó varias visitas y reservas más adelante en el tiempo. Para esta autora, las percepciones erróneas son causa de algunos desaprovechamientos de oportunidades en el *township tourism*.

Siguiendo con la idea de que no todo en los *townships* es violencia y peligro, un hecho importante de recordar es que la división creada durante el apartheid fue de carácter racial, no económico. Es

---

<sup>27</sup> Traducción propia: "Los altos niveles de desempleo y las malas condiciones de vida en los *townships* son acompañados por altos niveles de delincuencia. Aunque raramente les pase a los turistas, los dueños de pequeños negocios y otros residentes a menudo son víctimas de robos o atracos. La falta de cuerpos policiales, debida a la falta de capacidad, corrupción y la naturaleza altamente desorganizada de los *townships*, se suma a esta sensación de incertidumbre e inseguridad. Últimamente el crimen relacionado con las drogas se ha convertido en un serio problema."

por ello que, en los *townships*, aunque la mayor parte de la población se encuentre en una situación desfavorecida y de pobreza, también se pueden encontrar personas con una situación económica más elevada (Booyens y Rogerson, 2019; Ludvigsen, 2002). Sin embargo, esto es un aspecto que choca a los turistas. Un ejemplo es, como cuenta Ludvigsen (2002), un turista inglés que, aun estando situado en un área enriquecida de Langa (*township* en Ciudad del Cabo), no reconocía que los residentes de la zona tendrían un nivel adquisitivo similar al suyo y seguía preocupado porque no quería hacer sentir a los locales que él era mejor que ellos. Además, como explica también Ludvigsen (2009), cuando ven bienes de un valor económico considerable, varios turistas dudan de su procedencia o incluso asumen que se obtuvieron de manera ilegal o deshonesto, negándose así a asumir el hecho de que existan personas en los *township* con mayor capacidad económica y obteniendo dinero de manera legal. Como refleja Ludvigsen: “Physical, as well as social distance frequently causes mistrust, fear and in most cases ignorance<sup>28</sup>” (Ludvigsen, 2002, pg. 31)<sup>29</sup>

Para contrastar la imagen previa y posterior a un tour, Manfred Rolfes, Malte Steinbrink y Christina Uhl (2009) llevaron a cabo un estudio. En él se hicieron varias preguntas a turistas antes y después de realizar una visita a un *township*. Estas reflejaron que las nociones dominantes que tenían los turistas del municipio incluían: sucio, peligroso, subdesarrollado, feo, violento y triste. Después del tour, se les volvieron a hacer varias preguntas. En este caso, las respuestas variaron y conceptos como seguridad y esperanza fueron mucho más comunes. Los turistas habían cambiado su perspectiva y ahora percibían la zona más integrada, moderna y liberal que antes de realizar el tour, y menos subdesarrollada. No obstante, las malas condiciones de vida y la pobreza fueron también mencionadas después de haber realizado el tour. Cabe decir que la gran mayoría de los turistas afirmaban haber tenido contacto personal con residentes del *township*.

Con todo lo expuesto quiero reflejar que la visión que un turista puede tener sobre un lugar a veces está muy condicionada por la visión de la sociedad en la que se mueve y por sus propias referencias. Pero esta imagen preconcebida puede cambiarse. Está en manos de los operadores turísticos y de la oferta turística en general ofrecer productos que representen la realidad de la zona a visitar, no que sólo expongan aquello que el turista quiere o espera ver. El turismo, además de como herramienta para el desarrollo económico, puede servir como medio para lograr una mayor comprensión de la situación y cultura de los *townships*. De esta manera, se evita que una imagen externa expuesta por los medios o impuesta por la cultura y el entorno del turista describa la

---

<sup>28</sup> Traducción propia: “la distancia física, así como la social suelen generar desconfianza, miedo y en la mayoría de los casos ignorancia”.

<sup>29</sup> La autora no se refiere en este caso a la distancia entre residentes y turistas, pero sí a la distancia existente entre los residentes de los *townships* y otros grupos de población de Sudáfrica. He extrapolado esta cita también a la situación con los turistas, ya que la veo acertada en ambos casos.

totalidad de un municipio y a su gente, mostrando todas las caras de la población. Reflejan bien esta idea las palabras de Rolfes et al. (2009):

Tour operators should withstand the temptation to arrange tour-programmes that only confirm those Eurocentric stereotype clichés about Africa, some of which are as old as the history of colonialism itself (e.g. “Poor but happy” [...]). The operators should instead accept the challenge to show things that do not correspond to the expectations. To show something unexpected and more complex does by no means have to disappoint the tourists, but can broaden or modify the images they have. In this way, the tourists might also be confronted with their own picture and be urged to reconsider it. Above all, township tourism should be educational tourism<sup>30</sup>. (Rolfes et al., 2009, pg. 52)

Para ello, también de acuerdo con Rolfes et al. (2009), se necesita la intervención de los residentes de los *townships*; la propia comunidad en la que se va a dar el turismo debe formar parte en la toma de decisiones respecto a lo que se enseña y la imagen que se quiere dar.

---

<sup>30</sup> Traducción propia: “Los turoperadores deben resistir la tentación de organizar programas turísticos que únicamente confirmen aquellos tópicos estereotipados eurocentristas sobre África, algunos de los cuales son tan antiguos como la propia historia del colonialismo (por ejemplo “Pobre pero feliz” [...]). Por el contrario, los operadores deberían aceptar el resto de enseñar cosas que no corresponden a las expectativas. Enseñar algo inesperado y más complejo no tiene por qué decepcionar a los turistas, pero puede ampliar o modificar las imágenes que tienen. De esta manera, los turistas podrían verse confrontados con su propia imagen y ser instados a reconsiderarla. Sobre todo, el *township tourism* debería ser un turismo educativo”.

## 6. CONCLUSIONES

Tras todo lo expuesto en este Trabajo "Fin de Grado, se pueden obtener varias conclusiones en cuanto al turismo de pobreza. La más importante de estas, o la más genérica, es que resulta un arma de doble filo, capaz de ayudar, pero también de poder ser utilizada como herramienta neocolonialista.

Como instrumento de ayuda se refuerzan sus posibles aplicaciones para el desarrollo social y/o económico. Esto se ha visto reflejado en mayor o menor medida durante todos los ejemplos de este trabajo (el tanque de agua o la antena de Canhane, la posición de las mujeres en la sociedad masái, la posibilidad de negocio para los locales de los *township*...). Más allá de eso, también se puede afirmar que puede ser un gran medio para incrementar el conocimiento del turista sobre nuevas zonas o sociedades inexploradas para ellos o de las que sólo conocen a través de los medios de comunicación. De esta forma, y haciendo referencia al título de este trabajo, se puede concluir que el turismo de pobreza sirve como herramienta para la concienciación.

Sin embargo, no siempre se muestra la sociedad tal como es en realidad a través de este turismo. Como se ha visto, hay veces que lo que se enseña corresponde más a la idea preconcebida que tiene el turista de lo que va a encontrar que a la realidad del lugar. Esto se produce debido a una objetivación de la pobreza como un atractivo turístico, más que como una circunstancia real. Hay ocasiones en las que los lugares que ofrecen este turismo no tienen otra opción que ofrecer esta visión de su sociedad porque de otra manera no podrían obtener beneficios turísticos, los que en amplias ocasiones necesitan para sobrevivir. Esto crea una situación de dependencia del turismo de pobreza, situación neocolonialista al depender económicamente del exterior para su supervivencia. Hay que añadir también el hecho de que adoptar una postura como oferente de pobreza, es decir, de la pobreza que desea ver el turista, es algo que se considera neocolonialista. Que una sociedad tenga que desarrollar su imagen acorde a las expectativas o ideas extranjeras implica que deje de utilizar sus propios valores para identificarse, cediendo a la presión de agentes externos más influyentes o con más poder.

Es por esto por lo que, como herramienta, el turismo de pobreza debe ser cuidadosamente manejado. Para un buen desarrollo de este, el país o la comunidad receptores deben de estar ampliamente implicados en su desarrollo, y definir su oferta de acuerdo a la imagen que quieran mostrar. De esta manera se podría evitar un exceso de influencias externas y se lograría una mayor difusión de la realidad, sin ceder a estereotipos ajenos. Así, el turista se informaría de lo que realmente sucede y podría ser un partícipe consciente del mantenimiento o cambio de la situación, según el destino turístico decidiese. Finalmente, es importante recalcar que los beneficios que se obtienen a partir de este tipo de turismo deberían ser destinados al lugar donde se ha dado. No

beneficia nada a una comunidad que se genere una oportunidad de negocio gracias a su visita si luego todo el dinero que se recauda va a parar a manos ajenas.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO BAPTISTA, J. (2010): "Disturbing 'Development': The Water Supply Conflict in Canhane, Mozambique". *Journal of Southern African Studies*, 36:1, pp. 169-188.
- Aventura África Safaris. Disponible en <https://www.aventuraafrica.com/> [Consultado el 14 de mayo de 2024].
- BASTMEIJER, J. (2022.08.09): "Los masáis expulsados del norte de Tanzania: "Este es un nuevo tipo de colonialismo"". El País. Disponible en [https://lc.cx/Kd\\_ejL](https://lc.cx/Kd_ejL) [Consultado el 18 de mayo de 2024].
- BOOTH, W. (1890): *The Darkest England and The Way Out*. The Salvation Army. Disponible en <https://acortar.link/c3TyKg> [Consultado el 5 de mayo de 2024].
- BOOYENS, I. Y ROGERSON, C.M. (2019): "Re-creating slum tourism: Perspectives from South Africa". *Urbani izziv*, 30, pp. 52-63.
- BRINKS, R. J. (2016) *The Impact of Tourism on the Maasai Culture A Case Study from Ole Keene, Narok County, Republic of Kenya*. Tesis de Grado, University of Groningen.
- BUZINDE, C.N.; KALAVAR, J.M.; MELUBO, K. (2014): "Tourism and community well-being: The case of the Maasai in Tanzania". *Annals of Tourism Research*, 44, pp. 20-35.
- CANALÍS, X. (2018.07.03): "Expulsan a 20.000 masais para atraer safaris de lujo". Hosteltur. Disponible en <https://lc.cx/n5M5EK> [Consultado el 18 de mayo de 2024].
- Cape Town Tourism. Disponible en <https://www.capetown.travel/> [Consultado el 20 de mayo de 2024].
- CONFRARIA, H.; MIRA GODINHO, M.; WANG, L. (2017): "Determinants of citation impact: A comparative analysis of the Global South versus the Global North". *Research Policy*, 46, pp. 265-279.
- DACHARY, A.C. Y ARNAIZ BURNE, S.M. (2009): "Pueblos originarios y turismo en América Latina: La conquista continúa". *Estudios y perspectivas en turismo*, 18(1), pp.69-91.
- FREIRE-MEDEIROS, B. (2009): "The favela and its touristic transits". *Geoforum*, 40, pp 580-588.
- FRENZEL, F.; KOENS, K. y STEINBRINK, M. (2012): *Slum Tourism. Poverty, power and ethics*. Routledge.
- GetYourGuide. Disponible en <https://www.getyourguide.es/> [Consultado el 20 de mayo de 2024].

- HALL, M.C. Y TUCKER H. (2004): *Tourism and Postcolonialism: Contested Discourses, Identities and Representations*. Routledge.
- JOSEPH, H. (2013): *Does township tourism contribute to government's strategic goals for the tourism sector?: a case study of bed and breakfast entrepreneurs in Gugulethu and Langa, Cape Town*. Tesis de máster, University of Cape Town.
- KEMPF, I. (2002): "El pueblo maasai en Kenia: de la riqueza a la marginalización". *PAPELES*, 80, pp. 117-123.
- KOENS, K. (2014): *Small businesses and township tourism around Cape Town*. Tesis doctoral, Leeds Beckett University.
- LUDVIGSEN, A. (2002): *Langa is not an island: township tourism in South Africa*. Tesis de Master, Universidad de Copenhague.
- MENDOZA ONTIVEROS M. M. Y HERNÁNDEZ ESPINOSA R. (2019): "Turismo comunitario pro pobre y su definición de pobreza". *Dimensiones Turísticas*, 3(4), pp 26-42.
- MILLÁN ESCRICHE, M. (2020): "TURISMO DE POBREZA E INFANCIA. "Reflexiones desde la educación para la ciudadanía global". *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 19, pp. 79-103.
- MZAMO N. A. (2013): *Assessing contributions of tourism development to poverty alleviation programmes in Langa, Wester Cape Province*. Tesis de Master, Cape Peninsula University of Technology.
- RAO, N. (2000): "'Neocolonialism' or 'Globalization'?": Postcolonial Theory and the Demands of Political Economy". *Interdisciplinary Literary Studies*, 1(2), pp 165-184.
- Real Academia Española. Disponible en <https://www.rae.es/> [Consultado el 7 de mayo de 2024].
- ROLFES, M.; STEINBRINK, M.; UHL, C. (2009): "Townships as Attraction An Empirical Study of Township Tourism in Cape Town". *Praxis Kultur- und Sozialgeographie*. Universität Potsdam.
- STEINBRINK, M. (2012): "'We did the Slum!' – Urban Poverty Tourism in Historical Perspective". *Tourism Geographies*, 14(2), pp 213–234.
- UZOIGWE, G.N. (2019): "Neocolonialism Is Dead: Long Live Neocolonialism". *Journal of Global South Studies*, 36(1), pp. 59-87.